

PROYECTO DE COOPERACIÓN RESINA Y BIOMASA APROVECHAR EL ORO DEL BOSQUE

Texto: Javier Rico. Fotos : Remasa y Cesefor

El oro líquido del bosque, así se conoce a la resina que tradicionalmente se ha aprovechado en los pinares situados entre Castilla-La Mancha y Castilla y León. El proyecto de cooperación *Resina y Biomasa (Remasa)* tiene el firme propósito de que tanto la resina como la biomasa forestal utilizada como biocombustible sirvan para crear y consolidar una estructura económica y social rentable en territorios rurales de ambas comunidades autónomas. De paso, se dotará a los pinares de mejores defensas ante posibles incendios forestales.

Al comenzar a escribir este reportaje me sorprendió que el corrector de Word no pusiera la típica línea roja bajo la palabra *remasa*, señal de que esa palabra, o está mal escrita o no existe. Como acrónimo que es del nombre corto de este proyecto (*Resina y Biomasa*), esperaba que el programa respondiera de esa manera. Pero no, *remasa* es un término presente en nuestro vocabulario y admitido por la Real Academia Española (RAE), que lo define como “cada una de las recogidas de la miera segregada por los pinos durante la campaña de resinación”.

¿Y qué es la miera? La RAE tiene su propia definición, más genérica, pero prefiero la que me dan desde Prodesa-Serranía de Cuenca, el grupo coordinador del proyecto: “exudación resinosa a partir de heridas en los pinos” o “gotas de la resina, que al contacto con el aire se oxidan”. Solo por la recuperación de palabras en peligro de extinción, esta iniciativa ya daría réditos, porque detrás de *remasa* y *miera* vienen *raedura*, *barrasco*, *garrancha*, *desroñar*, *escoda*, *gubia*, *azuela*... Pero hay algo más trascendental: recuperar y reactivar para el presente y el futuro actividades de ayer y de hoy.

Investigación aplicada a la valorización de los recursos forestales: resina y biomasa. Este es el nombre completo del proyecto de cooperación que el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino subvenciona con 425.500 euros. El objetivo principal es mantener la resinación como un aprovechamiento rentable de los pinares, compatible con otros productos y servicios forestales, que van desde la comercialización de madera, setas y caza a la obtención de biomasa con fines energéticos,



en especial térmicos. Alcanzar dicho objetivo supondría crear una fuente de empleo estable en el medio rural y una medida eficaz de prevención de incendios forestales. Si este proyecto tiene una parte de investigación importante en lo reseñado hasta ahora no lo tiene menos el conseguir las herramientas necesarias para la mecanización de la extracción que haga posible la incorporación de mano de obra en condiciones de trabajo acordes con el actual grado de desarrollo y asegurar así su rentabilidad.

Varios estudios de mercado, investigaciones, trabajos previos con maquinaria para la obtención de resina y la experiencia de otras iniciativas encuadradas en programas de desarrollo regional en Europa, como Interreg, se han movido entre las manos y la cabeza de los responsables de Remasa. Pedro Camacho, coordinador del proyecto, afirma que “hemos indagado a fondo en la realidad forestal, y a pesar de los tiempos de crisis actuales, hay serias esperanzas de que las investigaciones lleven a la creación de empresas rentables”. Y pone el ejemplo de la resina: “el precio de la resina procedente de los



La obtención de biomasa forestal con fines energéticos (arriba) y la extracción de la resina (abajo) son las dos patas principales de Remasa.

dos principales productores, Brasil y China, se ha incrementado notablemente y vuelve a ser rentable la producción local”. Las últimas referencias (principios de 2011) situaban la tonelada con origen en estos dos países en casi 2.000 dólares, cuando hace cerca de un año superaba escasamente los 1.000 dólares. No obstante, desde el proyecto dejan claro que está por demostrar qué grado de componente especulativo puede haber en ese incremento.

HERRAMIENTAS PARA EXTRAER RESINA CON MAYOR RAPIDEZ

Una de las experiencias más aprovechables es la llevada a cabo por la Fundación Cesefor (Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria de Castilla y León), con la que Remasa trabaja de forma estrecha. Junto a la Junta de Castilla y León y la Fundación Biodiversidad del MARM, editaron un libro (*La resina: herramienta de conservación de nuestros pinares*) que sirve de referencia para el actual proyecto. Por otro lado, se contrató a Cesefor para realizar una asistencia técnica de demostración y trabajo con un prototipo de maquinaria en la que colabora con la empresa Stihl. Esta nueva herramienta permite realizar las picas (cortes en el tronco) sin el desroñe previo del pino y con gran rapidez, sin necesidad de experiencia previa del operario, y se ha ensayado de forma experimental en varias parcelas de Soria y Cuenca. “Los ahorros de tiempo compensan el coste de la máquina y la herramienta diseñada”, comentan en Cesefor, aunque ahora falta completar el sistema con la prueba de diferentes modelos de envases para recoger la miera procedente de la herramienta diseñada. En este estadio participa directamente Remasa.

Otro sector en el que tienen puestas las esperanzas es el de los biocombustibles de origen forestal, y más concretamente en la producción de pellets y astillas destinadas a calderas de biomasa. A pesar de las potencialidades que tiene España en este campo, son muchos los países que nos superan en Europa tanto en producción de pellets como en instalaciones de biomasa térmica. Italia, Suecia, Dinamarca, Austria, Francia y Alemania están por delante, cuando, en muchos casos, solo con el uso adecuado de la biomasa forestal residual nos situaría muy arriba de la lista.



Camacho vuelve a incidir precisamente en aprovechar ese potencial y rentabilizarlo al máximo a través de Remasa: “en España empezamos ahora a crear un auténtico mercado de pellets, procedentes básicamente de tratamientos selvícolas. Es perfectamente viable, económica y técnicamente, aprovechar este recurso, y por eso centramos el proyecto en él, porque supone la puesta en valor de los recursos forestales, la posibilidad de obtener mejoras tecnológicas en su explotación, una manera de impulsar la conservación de los montes, y la apertura de nuevas oportunidades de empleo”. Guadalajara destaca especialmente en este campo. De hecho, a finales de abril tuvo lugar una jornada enmarcada dentro del proyecto para impulsar el aprovechamiento energético de la biomasa forestal en la comarca de Molina de Aragón.

Ninguno de los grupos embarcados en Remasa obvia los obstáculos, que además deben salvarse a medida que avance el proyecto (empezó a finales de 2010 y concluye en 2013), por eso se habla de disponer de cálculos reales de los recursos disponibles y utilizables, de la situación administrativa de muchos montes, que complica la marcha sin trabas de este tipo de iniciativas, y de la necesaria participación de los agentes sociales. “Este último es esencial –apostilla Camacho– para implicar a las gentes del territorio, porque nos va a resultar más fácil capacitar para las tareas que se precisen a la población que vive en estos entornos”.

Soria, Segovia, Guadalajara y Cuenca son las provincias donde Remasa quiere generar y auspiciar iniciativas dentro del sector primario. El escenario ideal pensado por los promotores estaría representado por empresas creadas en cualquiera de los procesos de la cadena de valor, tanto en la producción de resina como en la fabricación de pellets. Piensan que en el tratamiento directo de la biomasa primaria es donde pueden trabajar esas personas más pegadas al territorio.

Estudios socio-laborales, sesiones formativas y análisis de diferentes vías de comercialización de productos forestales terminan de forjar el armazón de Remasa, que pretenden que sea lo suficientemente sólido para que se cree un equipo de trabajo cuya labor no se detenga al final del proyecto. Para lograr esta continuidad mantienen el contacto con proyectos y asociaciones que trabajan en el mismo campo, como los *Interreg Biomassud (Mecanismos de valorización y sostenibilidad del mercado de la biomasa sólida en el espacio Sudoe)*, que coordina la Asociación de Valorización Energética de la Biomasa (Avebiom), y *Sust-Forest (Multifuncionalidad, conservación y empleo rural en el territorio del sur de Europa a través de la extracción de la resina)*, coordinado por la Fundación Cesefor, además de otros contactos con la Mesa de la Resina de Castilla y León, la industria resinera, las administraciones forestales autonómicas y los centros educativos de formación forestal, sean de formación profesional o universitarios. **R**



LOS SEIS SOCIOS DE REMASA

- Asociación Promoción y Desarrollo Serrano (Prodesse-Serranía de Cuenca). Grupo coordinador
- Asociación para el Desarrollo Rural Integral Tierras Sorianas del Cid.
- Asociación para el Desarrollo Integral de la Manchuela Conquense (Adiman).
- Asociación para el Desarrollo Endógeno de la Comarca de Almazán y Otros Municipios (Adema), de Soria.
- Asociación Intermunicipal para el Desarrollo Local en la Comarca de Santa María La Real de Nieva (Aisdescom-Campiña Segoviana).
- Asociación de Desarrollo Rural (ADR) de Molina de Aragón-Alto Tajo, de Guadalajara.



- Sistemas de tratamiento de restos de podas con maquinaria directamente en el campo.

Más información:
www.resina-biomasa.es